

1986-1987



VILMA

COLÓN

“Puerto Rico, aunque pequeño, ahora es más grande. Trabajemos para hacerlo más grande aún.”

Todo comenzó con aquella sorpresiva nominación en el 1985 para el período 1986-87. Fue algo que llegó más allá de ser la primera mujer electa Presidenta de la Cámara de Comercio de Puerto Rico. Era un reto que me dispuse a cumplir sabiendo que se me exigiría tanto o más que a cualquier hombre. Así me lancé a defender los postulados de la empresa privada, a acelerar el crecimiento de la Cámara, a aumentar los socios de la misma y a participar activamente en el proceso reformador de aquellos años: Reforma educativa, Ley Contributiva, Ley de Incentivos Industriales y política pública

1986-1987

Vilma Colón

sobre la privatización, entre otros proyectos que requerían de mucho análisis, esfuerzo y trabajo en equipo con los demás miembros de la Junta.

Inmediatamente comenzó el trabajo: la noche presidencial para honrar a los Ex Presidentes de esta Institución y el establecimiento de un plan de trabajo para estructurar los planes y estrategias para todos los Comités y, así, lograr las metas establecidas. Entre el gran número de proyectos legislativos que demandaron nuestra atención estuvieron la Ley de Incentivos Industriales y la Reforma Contributiva, a la que aportamos en su redacción. En aquellos días la necesidad imperiosa de nuevos empleos nos llevó a pedir al gobierno la separación de este tema tan importante para tratarlo con mayor premura. Así se hizo. La CCPR recomendó que se permitiera la deducción ordinaria por la venta o permuta de acciones de negocio exento o por la pérdida de inversión en un negocio exento.

Trabajamos, además, en la imagen de la CCPR al dirigirnos a diversas entidades y grupos como la Cámara de Comercio de Ponce y Sur de Puerto Rico, Clubes de Leones, Rotarios y otros grupos profesionales. Otros asuntos de índole so-

cial y comunitaria nos llamaron mucho la atención, como la calidad del agua potable y la propuesta siembra y tala de árboles en el Yunque. Sobre el servicio de transportación en masa, tan importante para los negocios en el Area Metropolitana, colaboramos con el Senado de Puerto Rico haciendo un estudio ponderado y ofreciendo recomendaciones encaminadas a mejorar los servicios y proyectarse al futuro para satisfacer la gran demanda.

La Campaña ¡Ay Bendito, Protege a Puerto Rico! que trabajamos constituyó uno de los logros más significativos para el bienestar del pueblo puertorriqueño. Esa Campaña surgió como consecuencia directa del Foro contra la Criminalidad que auspiciamos y fue posible gracias al auspicio de muchas empresas. La misma abarcaba desde educación y desenvolvimiento del núcleo familiar hasta la conservación del ornato y la protección de nuestros recursos naturales. Muchas de las actividades especiales que auspiciamos, como la charla de Alex Haley, autor del libro «Roots», y la de Tahibi Kahler, de la NASA, contribuyeron al proceso educativo y cultural de nuestros socios.

Establecimos relaciones con la

Asociación Iberoamericana de Cámaras de Comercio (AICO) durante una misión a México con el propósito de reanudar la comunicación a nivel institucional. También participamos activamente en la Convención y Asamblea Anual de la Cámara de Comercio de Puerto Rico en Estados Unidos que, bajo el lema “Puerto Rico en la década del 90”, se celebró en el País.

El ingreso de socios presentó un crecimiento de 19%, en comparación con el mismo período del año anterior. Este vigoroso crecimiento de nuestra matrícula se debió al trabajo del Comité de Nuevos Socios, a la creación de los capítulos de Caguas, Humacao y Arecibo, a la producción de un audiovisual y a las mejoras en materiales impresos con este fin. Como complemento trabajamos en la actividad “Club de los 100”, dirigida a las grandes empresas y a la reactivación de la Campaña “Uno Más”.

En el área administrativa llevamos a cabo una serie de renovaciones de beneficio para la CCPR y sus socios. Hicimos posible una reorganización en ciertos aspectos de la CCPR que creó un ambiente más cómodo para el personal. Estas renovaciones consistieron en la reestructuración del edificio de



1986-1987

Vilma Colón

la CCPR, la reorganización del personal, la creación de un Departamento de Comunicaciones para fortalecer la revista y otras publicaciones de la Institución y la computadorización de varias funciones de contabilidad. Este enfoque de facilitar las labores del personal y de ampliar el espacio de trabajo fue sumamente importante ya que la labor efectiva y el buen servicio son productos de una raíz saludable; un personal contento y cómodo en su trabajo constituye esa raíz saludable.

En el ámbito social dijimos presente. Los distintos comités alcanzaron innumerables metas dirigidas a mejorar la condición social de nuestra Isla. A continuación menciono sólo algunos de estos esfuerzos y metas logradas. El Comité Educativo llevó a cabo la importante tarea de analizar los ofrecimientos y necesidades del sistema educativo y la propuesta Reforma Educativa. El Comité de Salud traba-

jó en pro del mejoramiento de la salud mental en la Isla, dado su efecto sobre el comercio y la economía del país. Miembros del Comité participaron en el Comité Intragerencial del Gobernador para el Control del SIQA. El Comité de Asuntos Poblacionales estuvo genuinamente preocupado por todos los aspectos relacionados con la población de la Isla. Acorde con esta preocupación, el Comité abogó por el desarrollo de política pública sobre planificación y de servicios para los envejecientes. El Comité de Recreación y Cultura logró un acercamiento entre la empresa privada y las artes logrando la colaboración de representantes de éstas sin que ello implicara la aportación de recursos económicos.

Quedamos muy satisfechos con el Taller de la Empresa Privada con el Gobierno. Esta actividad cumplió con uno de los propósitos fundamentales de nuestra Institución: acción directa para

llevar a cabo nuestra misión. Mediante ese taller establecimos el diálogo e intercambio entre líderes empresariales y jefes de agencias gubernamentales sobre las diversas situaciones económicas, sociales, políticas y tecnológicas que afectaban el país. El propósito de establecer el contacto entre ambos sectores fue crear una mayor conciencia y perspectiva de la realidad puertorriqueña que, a su vez, motivaran a la Rama Legislativa y Ejecutiva a beneficiar al pueblo en general.

Luego de todos estos años aún hay temas que debemos retomar y enfocarnos en su solución a la luz de los cambios que vive nuestra sociedad y nuestro mundo comercial.

Ahora que este mundo se hace más pequeño, la función y labor de cada uno de los pequeños elementos se hace más importante. Y Puerto Rico, aunque pequeño, ahora es más grande. Trabajemos para hacerlo más grande aún.

